



DIBUJOS QUE INMORTALIZAN LA CIUDAD. LA ARQUITECTURA LATENTE Y PERSEGUIDA DEL BARRIO DE EL CABANYAL

DRAWINGS THAT IMMORTALIZE THE CITY. THE LATENT AND PERSECUTED ARCHITECTURE OF THE EL CABANYAL

Hugo Barros Costa, Pedro Molina-Siles

doi: 10.4995/ega.2020.14375

Después de la experiencia acumulada en diez años dibujando indiscriminadamente los barrios de Valencia, sin otro motivo que observar y representar gráficamente cada rincón de la ciudad, nos pareció oportuno utilizar la capacidad comunicativa del dibujo como herramienta para reivindicar el barrio de El Cabanyal y la situación por la que atraviesa desde hace muchos años, independientemente de su carga política. Después de, en conjunto, plantearnos este objetivo y analizar la historia morfológica y social de este barrio, nos propusimos recorrer las calles y azoteas de El Cabanyal, hablar con sus gentes y dibujar, *in situ*, los distintos espacios, formas, colores, atmósferas... dando

lugar a decenas de dibujos que inmortalizan lo que perdura de este ecosistema urbano aún con vida. Testigos con forma de papel surcados de arquitecturas latentes, perseguidas y amenazadas por un olvido que nos acompañarán en el transcurso de esta lectura.

PALABRAS CLAVE: DIBUJO URBANO,
EL CABANYAL, VALENCIA,
COMUNICACIÓN, REPRESENTACIÓN,
ARQUITECTURA

After ten years, drawing indiscriminately the neighborhoods of Valencia, for no other reason than to observe and represent every corner of the city, we finally decided to use the communicative capacity of drawing as a tool to reclaim El Cabanyal's negletic state

*of abandonment, that has been going through for many years, regardless its political burden. After setting this goal and analysing the morphological and social history of this neighborhood, we decided to travel the streets and rooftops of El Cabanyal, talk to its people, and draw, *in situ*, those different spaces, shapes, colors, atmospheres ... giving rise to dozens of drawings that immortalize the (still alive) remains of this urban ecosystem. Paper-shaped witnesses sketched with latent architectures, persecuted and threatened by oblivion that will accompany us during the course of this paper.*

KEYWORDS: DRAWING, EL CABANYAL, VALENCIA, URBAN SKETCHING, COMUNICACIÓN, REPRESENTACIÓN, ARQUITECTURA



1. Calle Avellanas, Valencia. Bolígrafo y tinta china en papel tipo Bristol (86,4 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa

1. Calle Avellanas, Valencia. Pen and Indian ink on Bristol paper (86,4 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa

El Cabanyal

Conviene recordar que el barrio valenciano de El Cabanyal junto a El Grao, Malvarrosa y Nazaret constituye el límite de la ciudad de Valencia con el mar Mediterráneo. Este barrio siempre tuvo la ingente necesidad y la vocación de relacionarse de manera directa con el mar. Su particular y privilegiado enclave ha dado lugar a un desarrollo paisajístico y morfológico que le ha permitido concederle la condición de fachada marítima de la ciudad de Valencia. Las características bioclimáticas, el funcionamiento socio-económico, la cultura tradicional y el sol, el mar y el aire como recursos naturales son cualidades específicas que hacen que esta pieza urbana se distinga del resto de la ciudad. Fueron todas estas cualidades por las cuales en el año 1993 el núcleo de El Cabanyal fue declarado BIC (Bien de Interés Cultural) con categoría de Conjunto Histórico Protegido. Los valores a destacar en este barrio fueron la peculiaridad de su ecléctica trama urbana,

derivada de la aglomeración de barracas y su arquitectura tradicional. El barrio de El Cabanyal (junto con la zona de El Canyamelar y Cap de França) conformaban una particular trama en retícula, derivada de los antiguos asentamientos de barracas dispuestas paralelas a la orilla del Mediterráneo, llegando a constituir un municipio independiente llamado Pueblo Nuevo del Mar, habitado principalmente por pescadores. Este municipio tuvo una existencia muy corta, ya que el 1 de junio de 1897 fue anexionado a la ciudad de Valencia. Esta conexión de Valencia con los poblados marítimos ha estado rodeada de incertidumbre pues han sido varios los proyectos que han contemplado resolver esta unión desde 1865. En este año el arquitecto Manuel Sorní redactó el primer proyecto donde se contemplaba el enlace de la ciudad con los poblados marítimos y el mar. Desde entonces todo sigue sin resolver. Esto ha provocado un paisaje de arquitecturas desoladas que difícilmente se podrán

El Cabanyal

The Valencian neighborhood of El Cabanyal, together with El Grao, Malvarrosa and Nazareth, form the boundary between the city of Valencia and the Mediterranean Sea. This neighborhood has always had the enormous need and vocation to connect directly with the sea. Its particular and privileged enclave has given rise to a landscape and morphological development that has allowed it to be granted the status of Valencia's maritime façade. The bioclimatic characteristics, socio-economic functioning, traditional culture and the sun, sea and air as natural resources are specific qualities that make this urban piece different from the rest of the city. Due to all these characteristics, the centre of El Cabanyal was declared, in 1993, a "BIC" (Site of Cultural Interest) with the category of "Conjunto Histórico Protegido" (Protected Historical Site). The values that stand out in this district were the peculiarity of its eclectic urban structure, which derives from the agglomeration of its traditional architecture. The neighborhood of El Cabanyal (together with the area of El Canyamelar and the Cap de Francia) formed a particular grid pattern, derived from the old settlements of huts laid out parallel to the Mediterranean shore, and came to constitute an independent municipality called Pueblo Nuevo del Mar, inhabited mainly by fishermen. This municipality had a very short existence,



as on 1st June 1897 it was annexed to the city of Valencia. This connection of Valencia with the maritime settlements has been surrounded by uncertainty as there have been several projects that have contemplated redefining that link since 1865. In this year, the architect Manuel Sorní designed the first project that contemplated the connection of the city with the maritime towns and the sea. Since then, everything has remained unresolved. This has led to a landscape of desolate architecture that will be difficult to rescue. On the plots of these buildings, barracks were built which later evolved into various residential typologies that can be seen in the grid mentioned above: single-family houses in a row, multi-family houses in a row with one house per floor and multi-family houses in a row with two houses per floor. With these drawings we present in the article, we intend to know, divulge, value and recover the sites of a neighborhood with an enormous architectural and human heritage, threatened by oblivion **1**.

Drawing from Valencia to El Cabanyal

Valencia is our adopted city. Here we learned that it is possible to travel within our daily routine: you only need to stop to observe and, of course, a sketchbook where you can record your *flâneur's* experiences. The philosopher Walter Benjamin highlighted the urban explorer (*flâneur*) as an emblematic figure of the urban experience and the power of observation: "what you see awakens sensitivity" (Benjamin, W. 1972). The German indicated the notebook as a "fundamental element" for remembering our surroundings. According to Álvaro Siza, travelling is the best way to learn:

the best learning experience for an architect is to travel, to see things live. You can't create things out of nothing. (...) No drawing delights me as much as travel sketches. Travelling, individually or collectively, is a trial by fire. (Gámiz, 2003)

As teachers in the Department of Architectural Graphic Expression, approaching drawing as an everyday experience ("travelling" in our city), where learning by drawing practice, beyond the regular courses, seems quite natural to us. Ten years ago, one of the authors of this article decided to draw compulsively the city of Valencia, as a way to motivate his

2. Calle Eugenia Viñes, El Cabanyal.
Bolígrafo y tinta en papel "Caballo"
(42 cm x 29,7 cm). Hugo Barros Costa

2. Calle Eugenia Viñes , El Cabanyal.
Pen and ink on "Caballo" paper (42 cm x 29.7 cm).
Hugo Barros Costa

recuperar. Unas construcciones de cuyas parcelas se levantaron barracas y que más tarde evolucionarían a varias tipologías residenciales que bien se puede apreciar en la aún retícula antes mencionada: unifamiliares en hilera, plurifamiliares en hilera con una vivienda por planta y plurifamiliares en hilera con dos viviendas por planta. Con estos dibujos pretendemos conocer, divulgar, valorar y recuperar los rincones de un barrio con un enorme patrimonio arquitectónico y humano, amenazado por un olvido que aún no tiene claro el perdón del recuerdo **1**.

Dibujando desde Valencia a El Cabanyal

Valencia es nuestra ciudad de adopción. Aquí aprendimos que es posible viajar dentro de nuestra rutina diaria: basta parar para observar y, por supuesto, un cuaderno de viaje donde registrar nuestras inquietudes de *flâneur*.

El filósofo Walter Benjamin destacaba el explorador urbano (*flâneur*), como figura emblemática de la experiencia urbana y el poder de la observación: "lo que ve despierta la sensibilidad" (Benjamin, W. 1972). El alemán indicaba el cuaderno de notas como "elemento fundamental" para recordar nuestro entorno.

Según Álvaro Siza viajar es la mejor forma para aprender:

el mejor aprendizaje para un arquitecto es viajar, ver las cosas en directo. No se pueden crear cosas de la nada. (...) Ningún dibujo me deleita tanto como los bocetos de viaje. Viajar, individual o colectivamente, es una prueba de fuego. (Gámiz, 2003)

Siendo profesores del Departamento de Expresión Gráfica Arqui-

tónica, plantear el dibujo como experiencia cotidiana ("viajando" en nuestra ciudad) , donde aprender dibujando, más para allá de las clases, nos parece bastante natural.

Hace ya diez años, uno de los autores de este artículo decidió así dibujar compulsivamente la ciudad de Valencia, como forma de motivar sus alumnos y desarrollar e investigar sobre determinadas herramientas gráficas y su capacidad de comunicación. Una década recorriendo cotidianamente los barrios esta urbe, con el mismo material de dibujo y la misma ilusión que tiene cuando se desplaza fuera de Valencia. Viajar por la ciudad, como exponía Goethe relativamente a su "Viaje a Italia" es también "conocerse a sí mismo en relación con los objetos" (Goethe, 1891), un trayecto personal, que descubre y transmite con el lenguaje más universal: el dibujo.

Así, en Valencia se esbozaron pequeños mapas, como recientemente hicimos en ciudades como Nueva York, Los Ángeles o Tokio, para programar recorridos donde después deambular y dibujar. El hecho de bosquejar diariamente la ciudad donde uno vive permite experimentar y redibujar los mismos espacios con técnicas diversas y distintos puntos de vista. En los dibujos de viaje, que solo ocasionalmente se repiten, raramente se puede permitir esa experimentación sobre el mismo tema.

La práctica diaria del dibujo permite descubrir nuevas plazas, rincones, colores, tonos de luces, sombras o brillos, que antes pasaban inadvertidos en el día a día, así como explorar nuevas formas de representar. La percepción de los objetos representados –no olvidar, por supuesto a Norberg-Schultz



2

y su concepto “nivel de objetos” (Norberg-Schultz, 1979)– se va inconscientemente ampliando, desde una percepción más superficial de los fenómenos a otra más detallada. Cuando se empezó este “viaje dibujado” por Valencia, pensamos que los temas rápidamente se agotarían, ahora, por el contrario, parecen inagotables: cada rincón de la ciudad puede ser perfectamente un nuevo bosquejo, además con múltiples posibles encuadres. Aunque determinados espacios hayan sido redibujados frecuentemente, en cada nuevo croquis que allí realizamos, seguimos descubriendo nuevas formas, pequeños cambios, luces, texturas, etc.

Ocasionalmente, otros dibujantes valencianos nos acompañan, como el profesor José Vicente Masiá, del cual hemos aprendido la importancia del encuadre del tema elegido, el amor al detalle y

el respeto por la representación de las geometrías y proporciones que se nos deparan. Hemos dibujado también con otros profesores del Departamento de Expresión Gráfica, verificando lo interesante que es comparar los resultados de dibujos realizados en el mismo espacio por diferentes manos. La distinta interpretación del mismo tema, por diferentes autores, se puede apreciar aún mejor en los encuentros locales e internacionales de *urban sketchers* 2, donde se pueden concentrar cientos de dibujantes que producen un rico abanico de distintas técnicas en diversos formatos.

El dibujo

Tres décadas antes de la creación de este movimiento *urban sketchers*, como estudiantes de arquitectura, fuimos educados en valorar la línea en detrimento del color. No

students and also to develop and research on certain graphic tools and their ability to communicate. For a decade he has been travelling around the city every day, using the same drawing materials and the equivalent enthusiasm he has when he travels outside Valencia. Travelling around the city, as Goethe explained in his Journey to Italy, is also “getting to know oneself in relation to objects” (Goethe, 1891), a personal journey, where to discover and communicate with the most universal language: drawing. Thus, in Valencia, small maps were outlined, as we recently did in cities such as New York, Los Angeles or Tokyo, to organize routes where we could then wander and draw. The fact of sketching daily the city where one lives, allows to experiment and redraw the same spaces with distinct techniques and different points of view. In travel drawings, which are only occasionally repeated, you can rarely allow yourself to experiment with the same subject. The daily practice of drawing allows us to discover new squares, corners, colors, light values or shadows, that previously went unnoticed in our daily life, as well as to explore new ways of representation. In this way, the perception of the represented objects –keeping

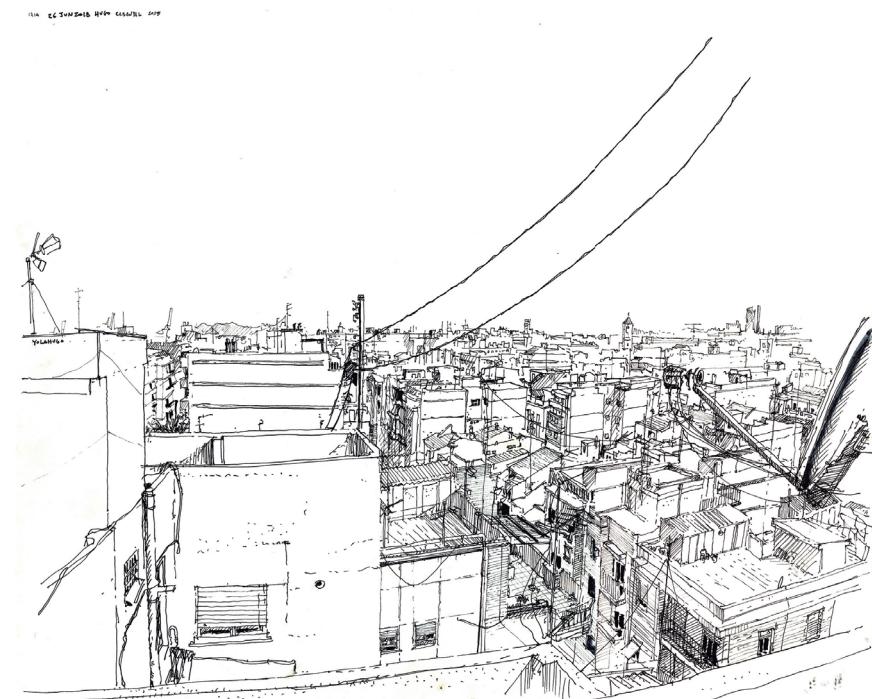
in mind, of course, Norberg-Schultz and his "level of objects" concept (Norberg-Schultz, 1979)– is unconsciously broadened, from a more superficial perception of the phenomena to a more detailed one. When we started this "drawn journey" through Valencia, we thought that the possible subjects would soon be finished; now, on the contrary, they seem inexhaustible: every corner of the city can be perfectly a new sketch, moreover with multiple possible frames. Although certain spaces have been redrawn frequently, in each new sketch we make there, we keep discovering new forms, small changes, lights, textures, etc. Occasionally, other Valencian sketchers accompany us, such as Professor José Vicente Masiá, from whom we have learned the importance of the subject framing, love of detail and respect for the representation of the geometries and proportions we are faced with. We have also drawn with other teachers from the Graphic Expression Department, verifying how interesting it is to compare the results of different drawings made in the same space by distinct hands. The different interpretation of the same subject, by different authors, can be appreciated especially at urban sketchers **2** local and international meetings, where hundreds of artists gather, using a wide range of techniques in different formats.

Drawing

Three decades before the creation of this urban sketchers movement, as architecture students, we have been educated to value line over color. However, drawing in cities where color is as omnipresent as Rome, Oporto or neighborhoods like El Cabanyal, can provoke new interpretations where multi-colored nuances gain prominence over line. Chromatic pigments (watercolor) would thus be another fundamental tool in the urban analysis of the cityscapes of those cities and in particular in El Cabanyal.

However, Professor and illustrious urban sketcher Francis Ching values above all the value of the line as a tool for analysis and abstraction:

While I realize that many urban sketchers use watercolors, I value the simplicity and portability of a Lamy fountain pen and a sketchbook, especially when traveling. In addition to enjoying the fluid and tactile



3

obstante dibujar en ciudades donde el color es tan omnipresente como Roma, Oporto o barrios como El Cabanyal, puede provocar nuevas miradas donde los matices multicolores ganan protagonismo sobre la línea. Los pigmentos cromáticos (acuarela) serían así otra herramienta fundamental en los análisis urbanos de los paisajes urbanos de esas ciudades y en particular en El Cabanyal.

No obstante, el profesor Francis Ching e ilustre *urban sketcher* valora sobretodo el valor de la línea como herramienta de análisis y abstracción:

Aunque yo comprendo que muchos *urban sketchers* utilizan acuarelas, valoro la simplicidad y la portabilidad de una pluma Lamy y un bloc de dibujo, sobre todo cuando viajo. Además de disfrutar de la calidad fluida y táctil de trazar líneas de tinta sobre el papel, creo que el uso de las líneas para capturar una escena requiere un nivel de análisis y de abstracción que puede ser beneficioso. La idea no es reproducir una escena sino hacerla visible. Esta magia del dibujo a mano, su habilidad de sugerir en vez de simplemente describir. Cuando quiero registrar una calidad particular de la luz, el color, y la textura de una escena, lo haré con

mi iPhone o cámara digital. (Barros e Hidalgo, 2015)

La profesora catedrática del departamento de expresión gráfica arquitectónica, Pilar Chías Navarro, citando al influyente arquitecto británico Gordon Cullen, describe también los dibujos de arquitectura como un método de investigación de "los paisajes urbanos actuales:

Cullen puso en evidencia las cualidades de los espacios urbanos a través de detalles en apariencia insignificantes, pero en los que radica realmente la sensación de armonía y el placer de recorrer la ciudad. (Chías, 2015)

Además, el profesor de la Escuela de Arquitectura de Valladolid Leopoldo Uría Iglesias, en su artículo sobre los dibujos de viaje de Mariano Olcese, escribió:

Si el fototurista "dispara" su máquina (...) el dibujante viajero no congela el tiempo con la celeridad de obturador, sino que lo despliega abriendo el ojo-diafragma hasta agotar el tema; el riquísimo mecanismo del cerebro no funciona en fracciones de segundo. Frente al creciente automatismo, que potencia el registro "pasivo", el dibujo es (y el dibujo de Olcese lo es especialmente) "activo" y "analítico. (Jesús, Alonso, & Blanco, 2011).



4

Así, el dibujo es el resultado de una incesante disputa entre la mano como herramienta, la interpretación personal proveniente de la observación y el conjunto de las memorias que a lo largo de nuestra vida vamos almacenando en nuestro sistema nervioso. Además, cuanto más miramos los espacios que representamos (los dibujantes tienen que hacerlo constantemente) nuestra percepción y memoria de lo que plasmamos se va ampliando inconscientemente.

Según el profesor Francis Ching, “práctica regular y continua es necesaria para aprender dibujar, lo cual en realidad se trata de aprender a ver.” (...) Dibujar nos anima para tomar el tiempo para prestar atención a las cosas y las relaciones que suelen pasar desapercibidas.” (Barros e Hidalgo, 2015)

Parece así innegable que el dibujo esté relacionado de los actos de mirar y aprender a ver. No obstante, no debemos limitar la capacidad dialéctica del dibujo: comunicar conceptos y representar espacios. Además, permite analizar, expresar y transmitir formas, espacios, tex-

turas, pero también profundidad, movimientos 3, olores, atmósferas.

El Cabanyal ha sido un banco de pruebas perfecto para comprobar estos conceptos, siendo el dibujo *in situ*, realizado directamente con tinta, la metodología empleada.

La experimentación previa en otros espacios, como Tokio o Nueva York, urbes que, por sus características, invitan a ser dibujadas de desde puntos de vista elevados, cambiaron, a su vez, nuestra forma de ver y representar la ciudad donde ahora vivimos. En consecuencia, actualmente, a menudo buscamos este tipo de vistas aéreas, del cual el barrio protagonista de este artículo no ha sido excepción.

Ver la trama de nuestra ciudad desde puntos de vista inusuales (Fig. 3), obliga a una adaptación, una vez más, de los conceptos de representación: elevar la línea de horizonte, multiplicar puntos de fuga, plasmar panoramas más amplios que invitan a la perspectiva esférica e investigar nuevos mecanismos gráficos. Con un campo de visión tan alargado, nos parece cada vez más natural, abandonar

3. Dibujo *in situ* en una Azotea de la Calle Padre Luis Navarro , El Cabanyal. Bolígrafo y tinta china en papel tipo Bristol (43,2 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa

4. Dibujo *in situ* en la Calle de Escalante, El Cabanyal. Bolígrafo y tinta china en papel tipo Bristol (43,2 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa (2019)

3. Drawing *in situ* on a rooftop in Calle Padre Luis Navarro , El Cabanyal. Pen and Indian ink on Bristol paper (43,2 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa

4. On-site drawing in Calle Escalante, El Cabanyal Pen and Indian ink on Bristol paper (43.2 cm x 35.6 cm). Hugo Barros Costa (2019)

quality of drawing ink lines on paper, I believe that the use of lines to capture a scene requires a level of analysis and abstraction that can be beneficial. The idea is not to reproduce a scene but rather to render it visible. This is the magic of hand drawing-its ability to suggest rather than merely describe.

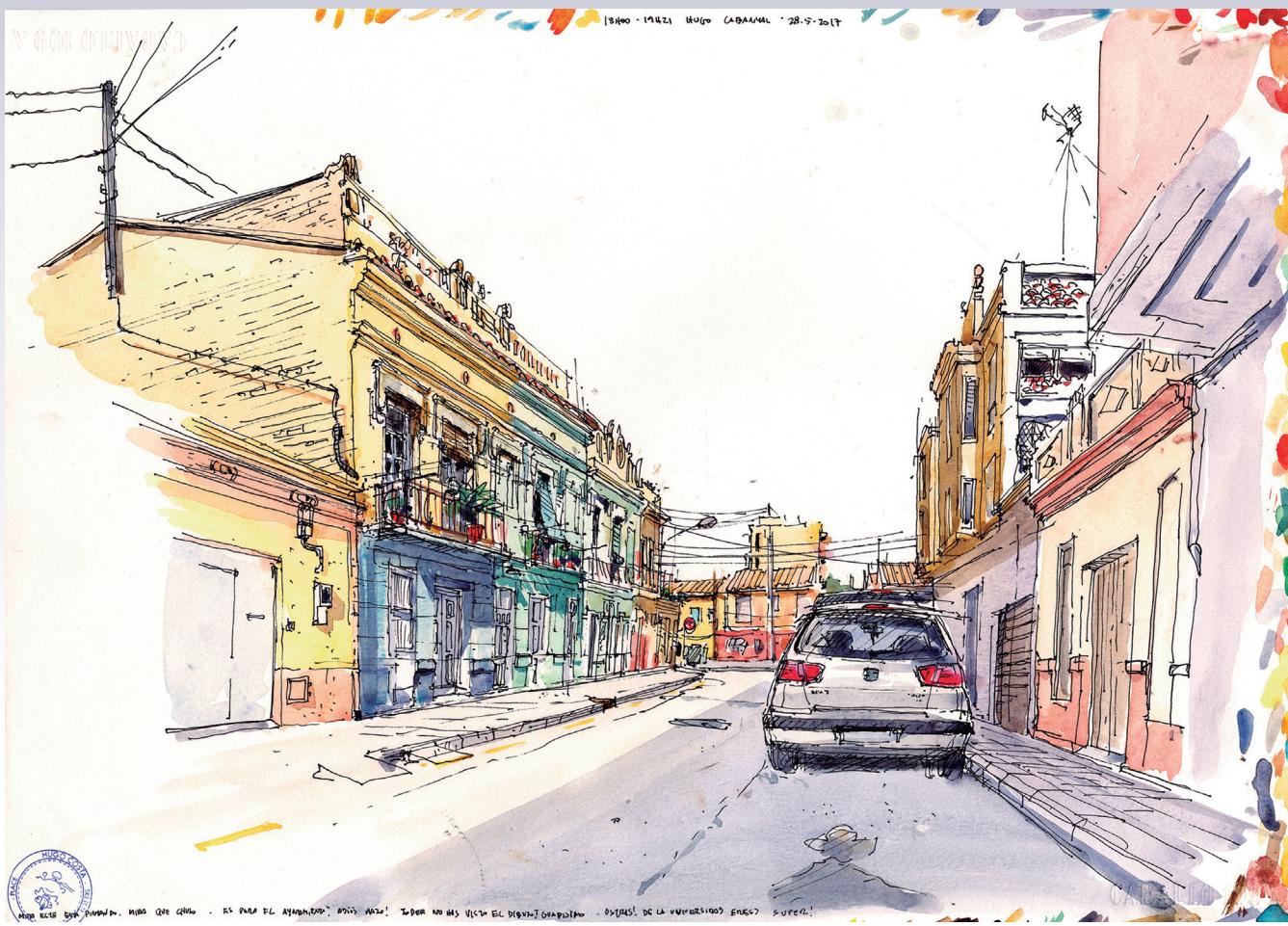
When I do want to record a particular quality of light, color, and texture in a scene, I will do so on my iPhone or digital camera. (Barros e Hidalgo, 2015)

Professor Pilar Chías Navarro of the Department of Architectural Graphic Expression, quoting the influential British architect Gordon Cullen, also describes architectural drawings as a method of researching “present-day urban landscapes”:

Cullen highlighted the qualities of urban spaces through apparently insignificant details, but in which the sensation of harmony and the pleasure of travelling through the city really lies. (Navarro 2015)

In addition, Professor Leopoldo Uría Iglesias of the School of Architecture of Valladolid, in his article on Mariano Olcese’s travel drawings, wrote:

If the photo tourist “shoots” his machine (...) the travelling artist does not freeze time with the speed of a shutter, but rather unfolds it by opening the eye-diaphragm until the subject is exhausted; the very rich mechanism of the brain does not work in fractions of a second. Against the increasing automatism, which enhances the “passive” register, the drawing is (and Olcese’s drawing is especially) “active” and “analytical” (Jesús, Alonso, & Blanco, 2011).



5

Thus, drawing is the result of an incessant dispute between the hand as a tool, the personal interpretation coming from observation and the set of memories that throughout our life we are storing in our nervous system. Besides, the more we look at the spaces we represent (artists have to do it constantly), our perception and memory of what we shape is unconsciously enlarged. According to Professor Francis Ching, "regular and continuous practice is necessary to learn to draw, which in reality is about learning to see" (...) Drawing encourages us to take the time to pay attention to things and relationships that often go unnoticed". (Barros and Hidalgo, 2015)

It thus seems undeniable that drawing is related to the acts of watching and learning to see. However, we should not limit the dialectic capacity of drawing: to communicate concepts and represent spaces. Moreover, it allows to analyze, express and transmit forms, spaces, textures, but also depth, movements 3, smells, atmospheres. El Cabanyal has been a perfect test bench to check these concepts, being on-site drawing,

las limitadas perspectivas de uno o dos puntos de fuga, en detrimento la representación esférica que, instintivamente acompaña el movimiento de los ojos, intentando abarcar la amplia vista de las terrazas valencianas.

A nuestro parecer la capital del Turia no ha cambiado a un ritmo tan frenético como otras ciudades que regularmente visitamos. No obstante, nuestra forma de dibujarla sí ha manifestado cambios; en estos diez años que llevamos representado esta urbe, hemos buscado nuevas formas de representar, formatos más grandes, perspectivas más arriesgadas, nuevos materiales que responden a distintos valores, intenciones, formas de comunicar sensaciones y adaptarse a las condicionantes encontradas

Estas experiencias han sido presentadas en congresos, conferen-

5. Dibujo *in situ* en la Calle del Mijares, El Cabanyal. Bolígrafo y acuarela en papel "Caballo" (42 cm x 29,7 cm). Hugo Barros Costa (2017)

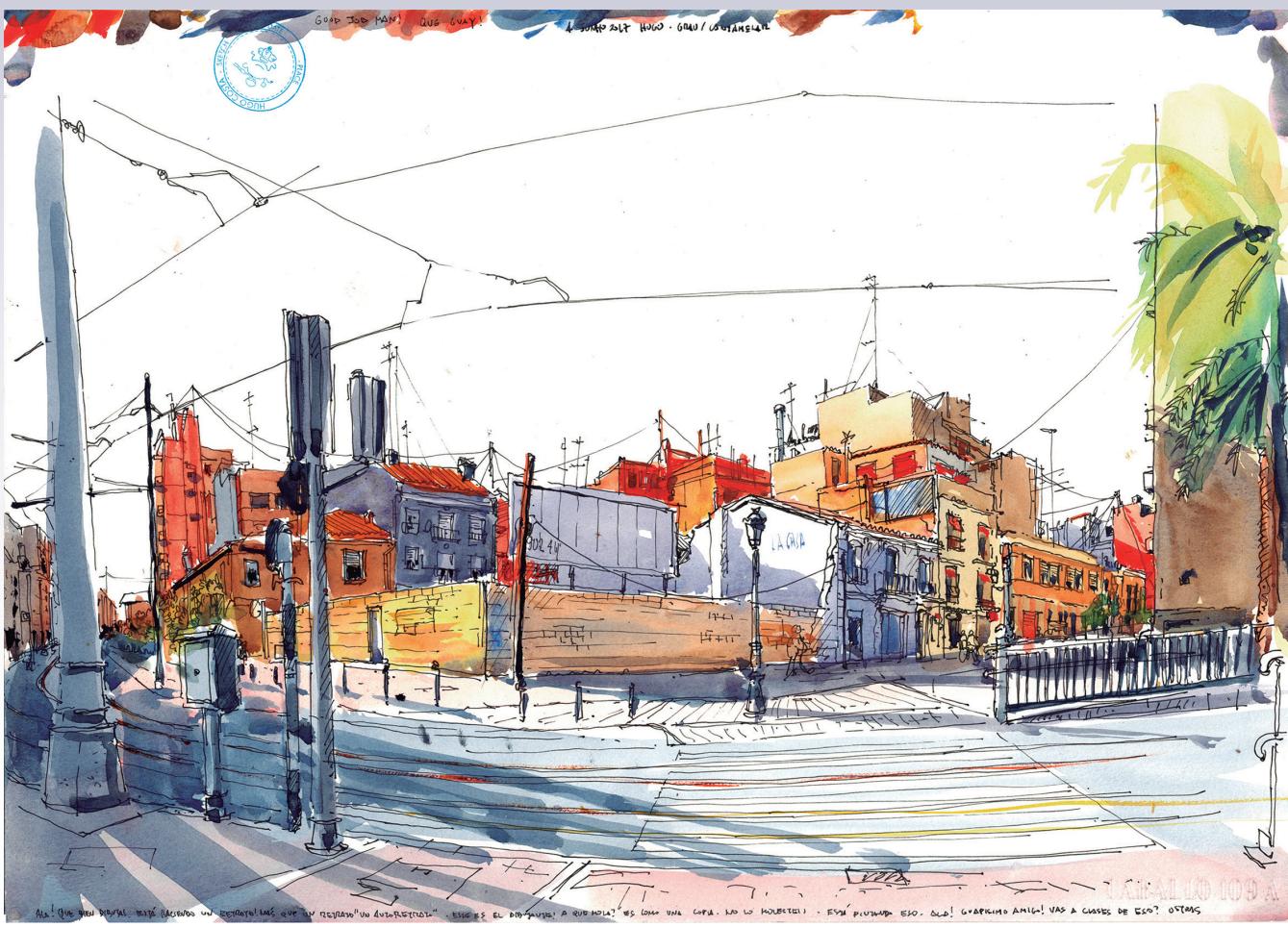
6. Dibujo *in situ* en la Plaza de Armada Española, El Cabanyal. Bolígrafo y acuarela en papel "Caballo" (42 cm x 29,7 cm). Hugo Barros Costa (2017/2019)

5. On-site drawing in Calle del Mijares, El Cabanyal. Pen and watercolor on "Caballo" paper (42 cm x 29,7 cm). Hugo Barros Costa (2017)

6. On-site drawing in the Plaza de Armada Española, El Cabanyal. Pen and watercolor on "Caballo" paper (42 cm x 29,7 cm). Hugo Barros Costa (2017/2019)

cias y exposiciones nacionales e internacionales.

Por último, el contacto con los valencianos ha sido lo más sorprendente y reconfortante en este "viaje". Nunca esperábamos que el dibujo tradicional pudiera provocar tantas reacciones en cada uno de los barrios que se han visitado. Se ha sentido una empatía generalizada constante por todos aquellos



6

que nos observaban mientras dibujábamos (Fig. 4).

De hecho, las siluetas de los valencianos que se cruzaban en nuestra mirada han empezado a surgir rápidamente reproducidos en los dibujos, así como su movimiento, que intentamos también plasmar. (Fig. 7)

Dibujando en el Cabanyal

Después de diez años dibujando indiscriminadamente por los barrios de Valencia, el estado de degradación del barrio del El Cabanyal nos ha incitado en usar el dibujo como herramienta para observar y reivindicar lo que queda de ese ecosistema aún con vida, donde arquitecturas moribundas y vacíos urbanos coexisten. Asimismo, de alguna forma, estamos intentando contribuir para la preservación de

aquellas estructuras (aún) habitadas por autóctonos y por una población menos favorecida.

Con nuestro cuaderno de notas, como un *flaneur*⁴ hemos transitado sobre todo por la llamada “zona 0” (la más degradada del barrio, condenada al derribo). Aquí, se suceden los vacíos urbanos, donde emergen cicatrices en forma de ladrillo sin estucar en las medianeras desnudas y donde surgen apoyadas las bicicletas de los vagabundos de la chatarra (también protagonistas de estos espacios agónicos). En otros edificios, el estuco, cuando existe, se manifiesta agrietado con los pigmentos desgastados, en penuria; o se cubre de *graffiti* (Fig. 4).

Con nuestro bolígrafo, hemos plasmado detalles, que a base de tanto mirar, se vuelven significativos, como los paños de fachada pintados con múltiples pigmentos,

done directly with ink, the used methodology. Previous experimentation in other spaces, such as Tokyo or New York, cities that, due to their characteristics, invite to be drawn from elevated points of view, changed, in turn, our way of seeing and representing the city where we now live. Consequently, nowadays, we often look for this kind of aerial views, of which the neighborhood that is the protagonist of this article has been no exception.

Seeing the grid of our city from unusual points of view (Fig. 3), forces to an adaptation, once again, of the usual concepts of representation: raising the horizon line, multiplying vanishing points, shaping wider panoramas that invite to the spherical perspective and investigate new graphic mechanisms.

With such an elongated field of vision, it seems more and more natural to abandon the limited perspectives of one or two vanishing points, instead of the spheroidal representation that instinctively accompanies the movement of the eyes, trying to embrace the wide view of the Valencian terraces.

In our opinion the capital of the Turia has not changed as much as other cities we regularly visit. Nevertheless, our way of drawing

Valencia has shown some changes; in these ten years that we have been sketching this city, we have been searching for new ways of representation, bigger formats, riskier perspectives, new materials that respond to different values, intentions, ways of communicating sensations and adapting to different constraints.

These experiences have been presented at national and international lectures, conferences and exhibitions.

Finally, the contact with the Valencians has been the most surprising and comforting experience in this "journey". We never expected that traditional drawing could provoke so many reactions in each of the neighborhoods that have been visited. We have felt a constant generalized empathy from all those who were watching while we were drawing (Fig. 4).

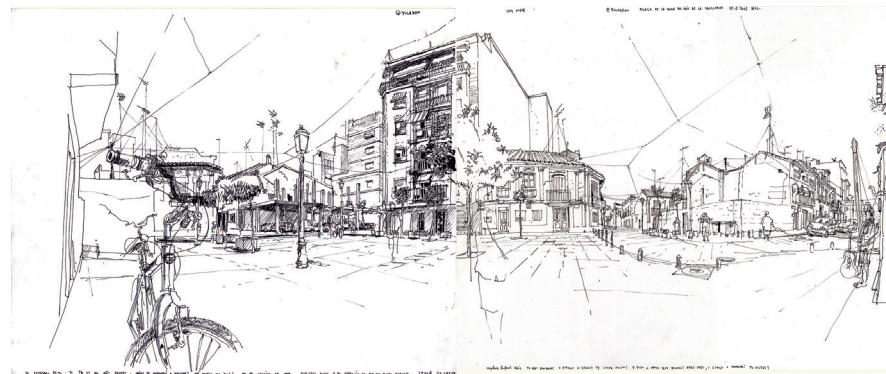
In fact, the shapes of the Valencians that crossed our gaze have started to subtly arise in the drawings, as well as their movements, which we also tried to capture (Fig. 7).

Drawing in El Cabanyal

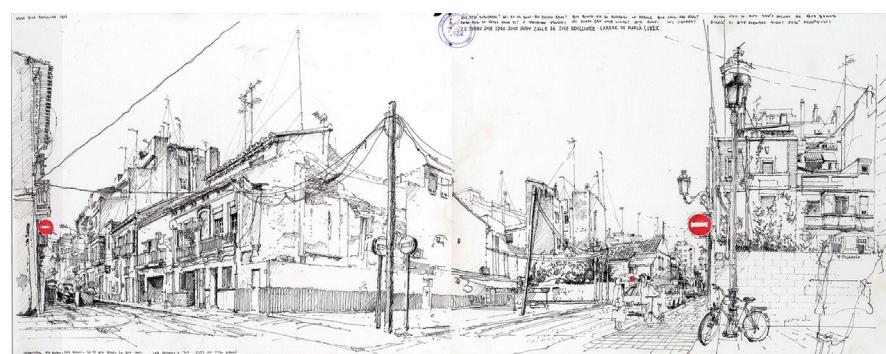
After ten years drawing indiscriminately through the neighborhoods of Valencia, the state of degradation of the neighborhood of El Cabanyal has prompted us to use drawing as a tool to observe and claim what still remains of that ecosystem, where dying architectures and urban voids coexist; also, somehow, we are trying to contribute to the preservation of those structures (still) inhabited by locals and a less favored population.

With our notebook, like a flaneur **4** we have gone mainly through the so-called "zone 0" (the most degraded area of the neighborhood, condemned to demolition). Here, the urban voids follow one another, where scars emerge in the form of unstuccoed bricks on naked walls where the scrap metal wanderers (also protagonists of these agonizing spaces) lean their old bicycles. In other buildings, stucco, when it exists, shows itself cracked with worn-out pigments, in distress; or it is covered with graffiti (Fig. 4).

With our sketching gear, we have captured details, which after long observation, become significant, such as the panels painted with multiple pigments, colorful blinds, tiles with different shapes and patterns **5**, disordered cables and antennas, broken down pipes,



7



8

persianas coloridas, azulejos con distintas formas y matices **5**, los cables y antenas desordenadas, bajantes rotas, ventanas cerradas con ladrillos, además de muchas furgonetas y mobiliario doméstico en las calles, usados como extensión de las viviendas (Figs. 7 y 8).

Evidentemente nuestra constante presencia en las calles del barrio provocó la reacción de los vecinos: "¿También vas a dibujar la silla vieja colgada en el balcón?", "¿cuánto tiempo empleas en acabar el dibujo?", "¿vienes a dibujar todos los días?" o "¿por qué dibujas esta calle?" (Fig. 4).

Después de tantos años bosquejando El Cabanyal, hemos empezado a notar que algo ha cambiado; en los últimos dibujos surgen ya vallas de obras, nuevas calles acompañadas de infraestructuras y alumbrado reciente (colgado de fachadas todavía en ruinas), que auguran un futuro un poco más prometedor. "Al final esto no lo van a tirar y en esa calle ya hay muchas casas arregladas", señalaba un vecino, mientras terminábamos una

7. Dibujo *in situ* en la Plaza de la Virgen de Vallivan, El Cabanyal. Bolígrafo y tinta china en papel tipo Bristol (86,4 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa (2017/2018)

8. Dibujo *in situ* en la Calle Jose Benlliure, El Cabanyal. Bolígrafo y tinta en papel tipo Bristol (71,2 cm x 27,9 cm). Hugo Barros Costa (2018)

9. Dibujo *in situ* en la Calle Amparo Guillem, El Cabanyal. Bolígrafo y acuarela en papel "Claire Fontaine" (42 cm x 21 cm). Hugo Barros Costa (2019)

10. Dibujo *in situ* en la Calle Padre Luis Navarro, El Cabanyal. Bolígrafo y acuarela en papel "Arches" (29,7cm x 21 cm). Hugo Barros Costa (2019)

7. On-site drawing in the Plaza de la Virgen de Vallivan, El Cabanyal. Pen and Indian ink on Bristol paper (86,4 cm x 35,6 cm). Hugo Barros Costa (2017/2018)

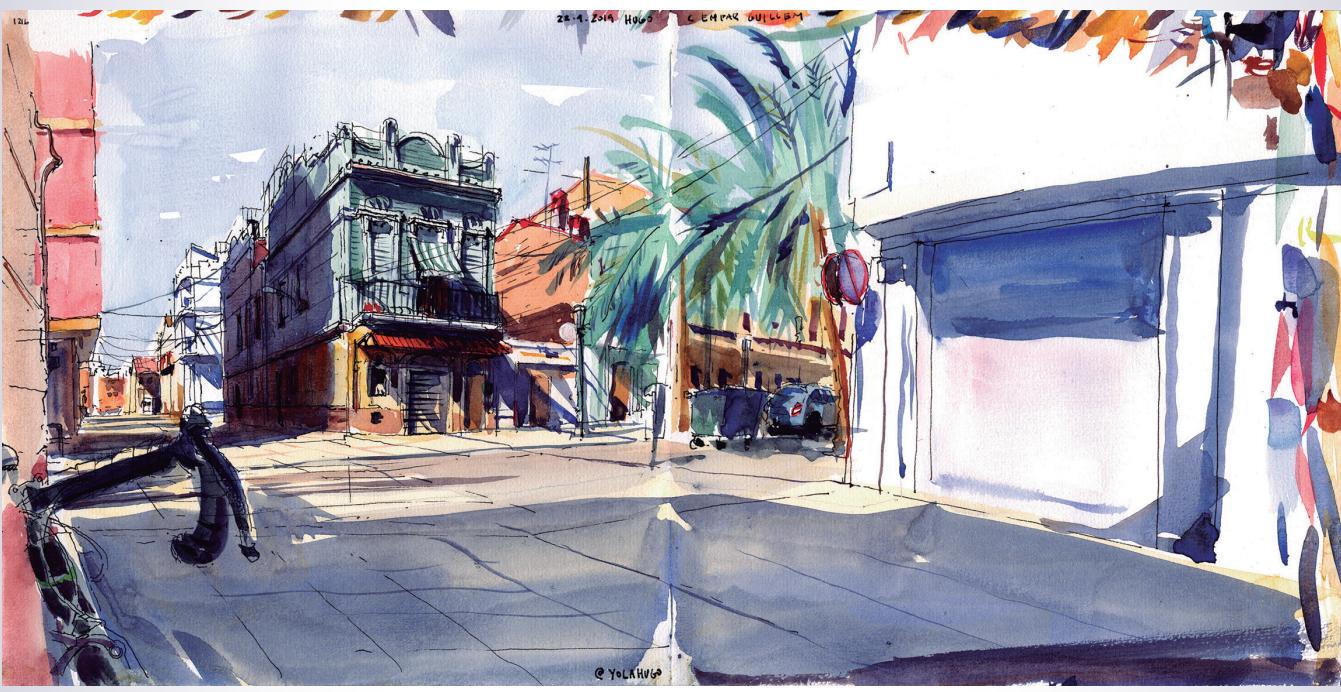
8. On-site drawing in Calle José Benlliure, El Cabanyal. Pen and ink on Bristol paper (71.2 cm x 27.9 cm). Hugo Barros Costa (2018)

9. On-site drawing in Calle Amparo Guillem, El Cabanyal. Pen and watercolor on "Claire Fontaine" paper (42 cm x 21 cm). Hugo Barros Costa (2019)

10. On-site drawing in Calle Padre Luis Navarro , El Cabanyal. Pen and watercolor on "Arches" paper (29,7cm x 21 cm). Hugo Barros Costa (2019)

de las ilustraciones que acompañan este artículo (Fig. 9).

En los dibujos más recientes, algunas vías que cruzan la "calle de los pescadores" lucen ya un nuevo pavimento; el edificio amarillo



9



10

windows closed with bricks, as well as many parked vans and domestic furniture in the street, used as an extension of the houses (Fig. 7 and 8).

Evidently our constant presence in the streets of the neighborhood provoked the reaction of the neighbors: "Are you also going to draw the old chair hanging on the balcony?", "how much time do you spend finishing the drawing?", "do you come to draw every day?" or "why do you draw this street?" (Fig. 4).

After so many years sketching El Cabanyal, we have begun to notice that something has changed; in the latest drawings work fences are already appearing, new streets accompanied by infrastructure and recent lighting, hanging from ruined facades, auguring a slightly more promising future. As a neighbor told us, while one of the illustrations that accompany this article was being finished: "In the end they won't throw this away and there are already many houses in that street that have been repaired" (Fig. 9). In the most recent drawings, some of the roads that cross the "street of the fishermen" already have a new pavement; the yellow building with modern lines (Fig. 10) that we have painted so many times now is a "hotel" whose façade has been washed in gray tones. The drawings presented are thus witnesses to the chromatic change and the slow but real rehabilitation and gentrification of the neighborhood.

This experience and the drawings that come out of it have allowed us to discover the daily life of the streets of El Cabanyal neighborhood, to investigate and review its present (and its past), to highlight the qualities of its urban landscape through details that are apparently insignificant, but in which really lies the feeling of harmony and the pleasure of walking its streets.

Drawing offers the possibility of possessing the time, the lives, the dreams and the illusions that were present for a moment. (Solaguren-Beascoa, F., 2002)

Thus, once again, the act of drawing is transformed into a link that goes from emulating reality (the places) to suggesting other less measurable and personal values resulting from the acts and the concrete characteristics of the physical and temporal space, as well as claiming the architectural and human heritage of El Cabanyal, now, we hope, a little less forgotten. ■

11. Dibujo *in situ* en la Calle de la Reina, El Cabanyal. Bolígrafo y acuarela. Hugo Barros Costa (2019)

11. On-site drawing in Calle de la Reina, El Cabanyal. Pen and watercolor. Hugo Barros Costa (2019)



11

de trazos modernos (Fig. 10) que tantas veces pintamos ahora es un "hotel" cuyo lavado de cara se concretó en tonos grises. Los dibujos presentados son así testigos del cambio cromático y de la lenta pero real rehabilitación y gentrificación del barrio.

Esta experiencia y los dibujos que se desprenden de la misma nos han permitido descubrir la cotidianidad de las calles del barrio de El Cabanyal, investigar y revisar su presente (y su pasado), poner en evidencia las cualidades de su paisaje urbano a través de detalles en apariencia insignificantes, pero en los que radica realmente la sensación de armonía y el placer de recorrer sus calles.

El dibujo ofrece la posibilidad de poseer el tiempo, las vidas, los sueños y las ilusiones que por un momento estuvieron presentes. (Solaguren-Beascoa, F., 2002)

Así, una vez más, el acto de dibujar se transforma en vínculo que va desde la imitación de la realidad (los lugares) a la sugerencia de otros valores menos mesurables y personales que resultan de los actos de sus habitantes y las características concretas del espacio físico y temporal, pasando por la reivindicación del patrimonio arquitectónico y humano de El Cabanyal, ahora, así esperamos, un poco menos olvidado. ■

Notas

1 / En *Atlas ilustrado de un barrio industrial*, el artista francés Lapin denunció, a través de sus dibujos, la especulación inmobiliaria y la constante destrucción del barrio de Poblenou en Barcelona, El recorrió cada día la zona bordeada por Meridiana, Marina y Rambla de Poble Nou acompañado de sus mejores armas: viejos cuadernos de contabilidad, donde esboza lo que ve con rotuladores y acuarelas "desde una visión frontal, más cruda".

2 / El colectivo "Urban sketchers" es una organización sin ánimos de lucro, creada en el año 2007, por el periodista español Gabi Campanario, con el objetivo de fomentar y apoyar una comunidad global de personas que practican el dibujo "in situ", de acuerdo con una serie de reglas definidas



en su manifiesto. Aunque su rápida expansión se debía a la divulgación a través de la web, promueven también reuniones locales e internacionales, donde se encuentran personalmente.

3 Cullen "también enfatizó el valor de la visión en movimiento que es capaz de proporcionar una impresión general al atravesar sucesivos recintos urbanos, ya antes explorada por artistas como Moholy-Nagy" (Chías, 2018)

4 El flâneur, como tipo social histórico aparecido en las primeras décadas del siglo XIX, se caracterizaba principalmente por un transitar despreocupado, por ser un observador sin objetivo concreto que camina atraído por la multitud de imágenes que ofrece la ciudad.

5 De acuerdo con la profesora Ángela Codoñer, el color se usaba como "factor de territorialización". Las tipologías de las fachadas, todas bastante semejantes, ... presentan múltiples elementos que enlazan con otros dedicados únicamente a la ornamentación". (...) "Cuando se prefiere la solución del revestimiento cerámico, ...; cada plano de la fachada tiene su conjunto de azulejo correspondiente, tangente salomónicamente a las líneas de límite. Evidentemente, ni la morfología del azulejo ni su cromatismo tienen relaciones unos con los otros." (Codonyer, A. G., 1988).

Referencias

- BENJAMIN, W. (1999). The return of the flâneur. *Selected writings*, 2, 1927-1943.
- CHÍAS NAVARRO, P. (2018). La representación de la ciudad, del territorio y del paisaje en la Revista EGA: mapas, planos y dibujos. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 23(34), 106-121. doi:<https://doi.org/10.4995/ega.2018.10850>
- COSTA, H. B., SANZ, S. G., & MOLINA-SILES, P. (2018, May). 10 Years of Urban Sketching Imprint. In *Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica* (pp. 587-593). Springer, Cham.
- CODONYER, A. G. (1988). El color. Diferenciación significadora de territorialitat al païsage urbà. *L'Espill*, (26), 35-40.
- GORDÓ, A. G. (2003). *Ideas sobre análisis, dibujo y arquitectura* (Vol. 29). Universidad de Sevilla.
- GOETHE, J. W. V. (1891). Viaje a Italia.
- JESÚS, I., ALONSO, S. J., & BLANCO, M. Ú. (Eds.). (2011). Leopoldo Uría Iglesias: Representación y proyecto Gráfico: escritos de arquitectura. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- LAPIN (2018) Poblenou. *Atlas ilustrado de un barrio industrial*, Ajuntament De Barcelona
- SOLAGUREN-BEASCOA, F. (2002). Arne Jacobsen: dibujos, 1958-1965. Fundación Caja de arquitectos.
- PASTOR VILLA, RM. (2012). El Cabanyal: Lectura de las estructuras de la edificación. Ensayo tipológico residencial 1900-1936 [Tesis doctoral no publicada]. Universitat Politècnica de València. doi:[10.4995/Thesis/10251/17843](https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/17843).

Notes

1 / In "Atlas ilustrado de un barrio industrial", the French artist Lapin denounced the real estate speculation and the constant destruction of the Poblenou neighborhood in Barcelona. He walked every day through the area bordered by Meridiana, Marina and Rambla de Poble Nou accompanied by his best weapons: old accounting notebooks, where he sketches what he sees with markers and watercolors "from a frontal, more raw vision".

2 / The collective "Urban sketchers" is a non-profit organization, created in 2007 by the Spanish journalist Gabi Campanario, with the aim of promoting and supporting a global community of people who draw "in situ", according to a series of rules defined in their manifesto. Although its rapid expansion is due to the dissemination through the web, they also promote local and international meetings, where they meet in person.

3 / Cullen "also emphasized the value of the vision in movement that is capable of providing a general impression when crossing successive urban enclosures, already explored by artists like Moholy-Nagy" (Chías, 2018)

4 / The flâneur, as a historical social type that appeared in the first decades of the 19th century, was mainly characterized by a casual transit, for being an observer without a specific objective, who walks around, attracted by the multitude of images offered by the city.

5 / According to Professor Ángela Codoñer, color was used as a "territorialization factor". The typologies of the facades, all quite similar, ... present multiple elements that link with others dedicated solely to ornamentation". (...) "When the solutions of the ceramic covering are preferred, ... ; each plane of the facade has its corresponding tile set, salomónically tangent to the limit lines. Evidently, neither the morphology of the tile nor its chromatism has any relation to each other". (Codonyer, A. G., 1988).

References

- BENJAMIN, W. (1999). The return of the flâneur. *Selected writings*, 2, 1927-1943.
- CHÍAS NAVARRO, P. (2018). La representación de la ciudad, del territorio y del paisaje en la Revista EGA: mapas, planos y dibujos. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 23(34), 106-121. doi:<https://doi.org/10.4995/ega.2018.10850>
- COSTA, H. B., SANZ, S. G., & MOLINA-SILES, P. (2018, May). 10 Years of Urban Sketching Imprint. In *Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica* (pp. 587-593). Springer, Cham.
- CODONYER, A. G. (1988). El color. Diferenciación significadora de territorialitat al païsage urbà. *L'Espill*, (26), 35-40.
- GORDÓ, A. G. (2003). *Ideas sobre análisis, dibujo y arquitectura* (Vol. 29). Universidad de Sevilla.
- GOETHE, J. W. V. (1891). Viaje a Italia.
- JESÚS, I., ALONSO, S. J., & BLANCO, M. Ú. (Eds.). (2011). Leopoldo Uría Iglesias: Representación y proyecto Gráfico: escritos de arquitectura. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- LAPIN (2018) Poblenou. *Atlas ilustrado de un barrio industrial*, Ajuntament De Barcelona
- SOLAGUREN-BEASCOA, F. (2002). Arne Jacobsen: dibujos, 1958-1965. Fundación Caja de arquitectos.
- PASTOR VILLA, RM. (2012). El Cabanyal: Lectura de las estructuras de la edificación. Ensayo tipológico residencial 1900-1936 [Tesis doctoral no publicada]. Universitat Politècnica de València. doi:[10.4995/Thesis/10251/17843](https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/17843).